

LA CERAMICA DECORADA A LA ALMAGRA DEL BRONCE FINAL MERIDIONAL

M.^a Soledad Buero Martínez

INTRODUCCION

Nuestro interés por este artículo es presentar un estudio de las cerámicas a mano pintadas sólo en rojo, también llamadas con pintura monocroma plana o a la almagra del Bronce Final meridional. Este artículo forma parte de uno de los apartados de nuestra Memoria de Licenciatura¹ que se dividía en tres tipos de decoración: cerámicas sólo en rojo, cerámicas de motivos geométricos en rojo o tipo Carambolo y cerámicas de motivos geométricos policromos. De ellos exponemos a continuación el primero o monocromo plano que se caracteriza por la utilización de un englobe a la almagra como técnica decorativa muy conocida desde el Neolítico y Calcolítico. Técnicamente, este grupo no es innovador, por lo que la investigación nunca le ha prestado gran interés a su aplicación durante el Bronce Final, de aquí el deseo de presentar esta tipología como un elemento más para el estudio del Bronce Final meridional.

1. M.^a Soledad Buero Martínez, "La cerámica a mano pintada del Bronce Final Meridional". Tesis de Licenciatura, Mayo de 1984, Universidad de Sevilla.

Adentrarnos en este tema trae consigo el plantearse su relación con otras técnicas decorativas del Bronce Final, entre ellas conocemos las cerámicas pintadas tipo Carambolo, las pintadas policromas tipo Meseta, tipo Andaluz o tipo Medellín², las grafitadas, la retícula bruñida, las incisas, las impresas y las excisas. Todas ellas están presentes en el Sur peninsular junto al grupo que estudiamos, la mayoría responden a motivos geométricos o naturalistas de forma esquematizada³, mientras el nuestro consiste en un simple baño de pintura roja.

En el Bronce Final tránsito al Hierro, momento en que se sitúan nuestras cerámicas y todas las decoradas, se van a producir grandes cambios en todo el mundo europeo y mediterráneo por la llegada de nuevos elementos étnicos desde el s. XII a.C. al cambio de milenio, aportando nuevas técnicas e ideas. Hecho que repercute de igual modo en la Península Ibérica y que comprobamos a través de los testimonios arqueológicos que hablan de un fuerte impacto oriental ya a fines del s. VIII a.C. en el Sur y a su vez de una penetración de pueblos indoeuropeos desde el Norte de Europa hasta la Meseta. Ambas corrientes van a afectar a las técnicas decorativas de la cerámica en características comunes y diferenciadoras entre el Norte-Sur y entre el Hierro europeo-Hierro mediterráneo, resultando más patente lo mediterráneo-oriental en el Sur con algunas influencias de la Meseta.

DESCRIPCION DE LOS MATERIALES⁴⁻⁵

1.—(Fig. 2,1). Cuello acampanado. Dim. 40 cms. Pasta marrón, desgrasantes abundantes. Superficie ext. bruñida y con almagra. C.S.P., nivel 5a-5b, B.F. (H.A.I., lám. XIX).

2. M. Almagro Gorbea, "El Bronce Final y el Período Orientalizante en Extremadura". *Bibl. Praesh. Hisp. XIV*, Madrid, 1977, pág. 454.

3. M.ª Soledad Buero Martínez, "Los motivos naturalistas en la cerámica pintada del Bronce Final del Suroeste peninsular". *Habis 15*, 1984, pág. 345. M.ª Soledad Buero Martínez, "El Bronce Final y las cerámicas tipo Carambolo". *Revista de Arqueología n.º 70*, Febrero 1987, pág. 35.

4. Abreviaturas empleadas: C.S.P. (Cabezo de San Pedro), C.C. (Cerro del Calvario), C.Cab. (Cerro de la Cabeza), C.A. (Carambolo Alto), C.B. (Carambolo Bajo), C.E. (Cerro de la Encina), C.M. (Cerro Macareno), C.R. (Cerro del Real), M.A. (Mesas de Asta), P.R. (Peñón de la Reina), T.A. (Torre Alhonor), U.L. (Universidad Laboral), C. Mora (Cerro de la Mora), B.F. (Bronce Final), H.A. (Huelva Arqueológica), E.A.E. (Excavaciones Arqueológicas en España), N.A.H. (Noticiero Arqueológico Hispánico), A.I.C.H.A. (Actas del I Congreso de Historia de Andalucía), A.A.H. (Acta Archaeologica hispana).

5. Recopilación bibliográfica de los materiales: J.M. Blázquez y otros, "Huelva Arqueológica, las

2.—(Fig. 2,2). Gran vaso. Pasta de núcleo gris, ext. castaña. Superficie ext. alisada y con almagra. C.S.P., Fase I, B.F. (E.A.E. 102, fig. 14,25).

3.—(Fig. 1,3). Borde recto. Dim. 30 cms. Pasta de núcleo gris ext. castaña. Superficies bruñidas y con almagra. C.S.P. Fase IB, B.F. (H.A.V., fig. 39, 106).

4.—(Fig. 1,4). Cuello corto. Dim. 38 cms. Pasta de núcleo gris, ext. castaña, abundantes desgrasantes. Superficies cubiertas de almagra. C.S.P., Fase IB. (H.A. V, fig. 63, 746).

5.—(Fig. 3,5). Cuenco semiesférico carenado. Pasta negruzca, desgrasantes finos. Superficies bruñidas, el int. con almagra. C.S.P., Fase IC, B.F. (H.A. V, fig. 41, 152).

6.—(Fig. 4,6). Cuenco de labio plano. Pasta negra con desgrasantes. Superficie ext. bruñida, la int. rugosa y con almagra. C.C., nivel E-1-5 (C14: 580±80 a.C.). Excavación en estudio.

7.—(Fig. 3,7). Cuenco troncocónico. Cocc. red. Pasta y decoración similar al anterior. C.C., nivel E-1-5. En estudio.

8.—(Fig. 4,8). Borde exvasado. Dim. 28 cms. Cocc. red. Pasta de núcleo marrón, ext. gris, desgrasantes finos. El int. con almagra. C.C., nivel E-1-5. En estudio.

9.—(Fig. 9,9). Cuenco semiesférico carenado. Dim. 50 cms. Cocc. red. Pasta negra sin desgrasantes. Superficies bruñidas. Almagra en el borde. C. Cab. Material de superficie.

10.—(Fig. 3,10). Cuenco semiesférico carenado. Dim. 40 cms. Cocc. red. Pasta marrón desgrasantes finos. Superficies bruñidas. Almagra en el borde. C. Cab. Material de superficie.

11.—(Fig. 3,11). Borde de labio apuntado. Dim. 34 cms. Cocc.

cerámicas del Cabezo de San Pedro". *Huelva Arqueológica I, Huelva 1970*; J.M. Blazquez y otros, "Excavaciones en el Cabezo de San Pedro «Huelva». Campaña de 1977". *Excavaciones Arqueológicas en España 102, 1979*; D. Ruiz Mata y otros, "Excavaciones en el Cabezo de San Pedro (Huelva). Campaña de 1978". *Huelva Arqueológica V, Huelva 1981*; A. Arribas y otros, "Excavaciones en el poblado de la Edad del Bronce Cerro de la Encina. Monachil (Granada)". *Excavaciones Arqueológicas en España 81, 1974*; M. Pellicer y otros, "El Cerro Macareno". *Excavaciones Arqueológicas en España 124, 1983*; M. Pellicer, "El Cerro del Real", *Excavaciones Arqueológicas en España, 52, 1966*; M. Esteve Guerrero, "Excavaciones en Asta Regia". *Acta Archaeologica Hispana III, 1.10 (1942-43)*; J.M. Blazquez y otros, "Cástulo III". *Excavaciones Arqueológicas en España 117, 1981*; J.M. Blazquez y otros, "Cástulo V". *Excavaciones Arqueológicas en España 140, 1985*; C. Martínez y otros, "El Peñón de la Reina (Alboloduy, Almería)", *Excavaciones Arqueológicas en España 112, 1980*; L.A. López Palomo, "Alhonz (excavaciones de 1973 y 1978)". *Noticiero Arqueológico Hispánico 11, 1981*; L.A. López Palomo, "De la Edad del Bronce al mundo Ibérico en la campiña del Genil". *Actas I Congreso de Historia de Andalucía. Diciembre de 1976*; J. Carrasco Rus y otros "Cerro de la Mora I" (Moraleda de Zafayona, Granada). *Noticiero Arqueológico Hispánico 13, 1982*.

red. Pasta marrón, escasos desgrasantes. Superficies algo bruñidas. Ext. banda vertical en rojo y restos en el int. C.A., nivel III-IV, B.F. Inédito.

12.—(Fig. 4,12). Cuenco semiesférico. Dim. 27 cms. Cocc. red. Pasta gris. Almagra en el borde. C.B. Nivel confuso. Inédito.

13.—(Fig. 2,13). Borde vertical. Cocc. red. Pasta gris, abundantes desgrasantes. Superficies acubiertas de rojo. C.A., nivel III-IV, B.F. Inédito.

14.—(Fig. 3,14). Borde exvasado. Cocc. oxid. Pasta anaranjada abundantes desgrasantes. Superficies cubiertas de rojo. C.A., nivel III-IV, B.F. Inédito.

15.—(Fig. 3,15). Vaso bicónico. Cocc. red. Dim. 32 cms. Pasta gris abundantes desgrasantes. Superficies bruñidas y con almagra. C.A. nivel III-IV, B.F. Inédito.

16.—(Fig. 2,16). Vaso acampanado. Cocc. red. Pasta negra, desgrasantes medianos. Ambas caras con almagra. C.A., nivel III-IV, B.F. Inédito.

17.—(Fig. 3,17). Borde recto. Pasta oscura. Superficies bruñidas y con almagra. C.E., estrato IIA y IIB, B.F. (E.A.E. 81, fig. 66).

18.—(Fig. 3,18). Cuenco semiesférico. Cocc. red. Pasta decantada negra. El int. en rojo menos el borde. C.M., estrato 23, B.F. Orientalizante. (E.A.E. 124, n.º 476).

19.—(Fig. 3,19). Soporte. Cocc. red. Pasta negruzca semicuidada. El ext. en rojo. C.M., estrato 24. (E.A.E. 124, n.º 417).

20.—(Fig. 2,20). Cuenco semiesférico carenado con almagra. C.R., estrato X-IX, Fase Ia, B.F. (E.A.E. 52, lám. 17, pág. 27).

21.—(Fig. 2,21). Soporte. Cocc. red. Pasta gris desgrasantes medianos. Superficie ext. con almagra bruñida. Entremalo (?). Museo Bonsor (Mairena del Alcor, Sevilla). Inédito.

22.—(Fig. 1,22). Vaso bicónico. Dim. 15 cms. Ambas superficies con almagra bruñida. M.A., nivel IV. (A.A.H. III, pág. 39, fig. 4h).

23.—(Fig. 1,23). Vaso bicónico. Dim. 9 cms. Decorado con almagra por ambas caras. M.A., nivel IV. (A.A.H., III, fig. 4f).

24.—(Fig. 1,24). Cuenco. Dim. 22 cms. Pasta decantada. Superficies con almagra bruñida. M.A., nivel IV. (A.A.H. III, fig. 4g).

25.—(Fig. 5,25). Base. Dim. 28 cms. Pasta de núcleo marrón, ext. ocre, con desgrasante. Superficie ext. con almagra. Cástulo, nivel III, B.F. (E.A.E. 117, fig. 22, 63).

26.—(*Fig. 6,26*). Base rehundida. Dim. 9 cms. Pasta negra. Superficie ext. con almagra. Cástulo, nivel V-A. (E.A.E. 117, fig. 56, 476).

27.—(*Fig. 5,27*). Borde exvasado. Dim. 28 cms. Pasta marrón. Superficies espatuladas con almagra. Cástulo, nivel V-A. (E.A.E. 117, fig. 56, 466).

28.—(*Fig. 5,28*). Borde exvasado. Dim. 20 cms. Pasta de núcleo negro, ext. marrón. Superficie ext. con almagra. Cástulo, nivel V-A. (E.A.E. 117, fig. 56, 467).

29.—(*Fig. 5,29*). Borde exvasado. Dim. 19 cms. Pasta castaña semidepurada. Superficie ext. alisada y con almagra. Cástulo, nivel V-A. (E.A.E. 117, fig. 56, 470).

30.—(*Fig. 6,30*). Pared de vaso. Dim. 6 cms. Pasta marrón. Superficie ext. alisada y con almagra. Cástulo, nivel V-A. (E.A.E. 117, fig. 56, 468).

31.—(*Fig. 6,31*). Cuenco recto y borde plano. Dim. 9,5 cms. Pasta semidepurada. Superficies alisadas y con almagra. Cástulo, nivel V-A. (E.A.E. 117, fig. 56, 475).

32.—(*Fig. 6,32*). Soporte. Dim. 14 cms. Pasta grosera. Superficie int. y el borde con almagra. Cástulo, nivel V-A. (E.A.E. 117, fig. 56, 474).

33.—(*Fig. 5,33*). Pared de vaso. Pasta grosera. Superficie ext. alisada y con almagra. Cástulo, nivel V-A. (E.A.E. 117, fig. 56, 473).

34.—(*Fig. 5,34*). Base. Pasta semidepurada negra. Superficies alisadas, el int. en rojo. Cástulo, nivel V-A. (E.A.E. 117, fig. 56, 469).

35.—(*Fig. 6,35*). Borde. Dim. 17 cms. Pasta de núcleo negro, ext. castaña. Superficie con almagra. Cástulo, nivel V-C. (E.A.E. 117, fig. 101, 894).

36.—(*Fig. 5,36*). Cuenco en S. Pasta negra depurada. Superficie int. con almagra. Cástulo, nivel VI-A. (E.A.E. 117, fig. 73, 625).

37.—(*Fig. 6,37*). Borde recto de labio plano. Dim. 7 cms. Pasta ocre semidepurada. Superficies con almagra. Cástulo, nivel VI-A. (E.A.E. 117, fig. 73, 626).

38.—(*Fig. 6,38*). Cuenco. Dim. 7 cms. Pasta marrón depurada. Superficies alisadas y con almagra. Cástulo, nivel VI-A. (E.A.E. 117, fig. 73, 627).

39.—(*Fig. 6,39*). Base. Dim. 6 cms. Pasta negra semidepurada, ext. marrón. Superficies alisadas y con almagra. Cástulo, nivel VI-A. (E.A.E. 117, fig. 73, 628).

40.—(*Fig. 6,40*). Cuenco semiesférico. Dim. 17 cms. Pasta marrón

semidepurada. Superficies alisadas y con almagra. Cástulo, nivel VI-A. (E.A.E. 117, fig. 73, 624).

41.—(Fig. 5,41). Borde. Dim. 32 cms. Pasta de núcleo negro, ext. rojiza. Superficies cubiertas de rojo. Cástulo, nivel VI-A. (E.A.E. 117, fig. 73, 621).

42.—(Fig. 5,42). Borde. Dim. 34 cms. Pasta semidepurada de núcleo negro, ext. marrón. Superficies cubiertas de almagra bruñida. Cástulo, nivel VI-A. (E.A.E. 117, fig. 63, 619).

43.—(Fig. 6,43). Vaso ovoide. Dim. 14 cms. Pasta grosera. Superficies con almagra y espatulada. Cástulo, nivel VI-C. (E.A.E. 117, fig. 115, 1011).

44.—(Fig. 5,44). Borde. Dim. 30 cms. Pasta semidepurada de núcleo negro ext. castaña. Superficies espatuladas y con almagra. Cástulo nivel VI-C. (E.A.E. 117, fig. 115, 1008).

45.—(Fig. 5,45). Borde. Dim. 20 cms. Pasta castaña semidepurada. Superficies alisadas y con almagra. Cástulo, nivel VI-C. (E.A.E. 117, fig. 115, 1009).

46.—(Fig. 5,46). Cuenco. Dim. 16 cms. Pasta negra depurada. Superficies espatuladas, el labio en rojo. Cástulo, nivel VI-C. (E.A.E. 117, fig. 117, 1026).

47.—(Fig. 7,47). Borde plano. Pasta de núcleo negro, ext. ocre. Cocc. red. Superficie con almagra. Cástulo, nivel IV, Sector III. (E.A.E. 140, fig. 19, c.).

48.—(Fig. 7,48). Borde exvasado. Pasta de núcleo negro, ext. ocre. Cocc. red. Superficies cubiertas de almagra espatulada. Cástulo, nivel III, sector II. (E.A.E. 140, fig. 23,a).

49.—(Fig. 7,49). Cuenco de labio recto. Pasta grosera. Cocc. red. Superficies con almagra y alisada. Cástulo, nivel III, sector IV. (E.A.E. 140, fig. 29,c).

50.—(Fig. 7,50). Borde grosera. Cocc. red. Superficies con almagra espatulada. Cástulo, nivel III, sector IV. (E.A.E. 140, fig. 29,d).

51.—(Fig. 7,51). Cuenco. Dim. 9,5 cms. Pasta de núcleo negro, ext. ocre. Cocc. red. Superficies con almagra y espatulada. Cástulo, nivel IV, sector IV. (E.A.E. 140, fig. 38,b).

52.—(Fig. 8,52). Cuenco. Dim. 17 cms. Pasta grosera. Cocc. red. Superficies cubiertas de almagra y espatuladas. Cástulo, nivel IV, sector IV. (E.A.E. 140, fig. 38,a).

53.—(Fig. 7,53). Borde. Pasta de núcleo negro, ext. castaña. Cocc. red. Cástulo, nivel VI, sector IV. (E.A.E. 140, fig. 46,c).

54.—(Fig. 8,54). Vaso exvasado y cuerpo globular. Pasta grosera. Cocc. red. Superficie ext. con almagra y espatulada. Cástulo, nivel VI, sector IV. (E.A.E. 140, fig. 46,b).

55.—(Fig. 7,55). Cuenco. Pasta marrón grosera. Superficies con almagra y alisadas. Cástulo, nivel III, sondeo VIII. (E.A.E. 140, fig. 91,a).

56.—(Fig. 7,56). Vaso de paredes rectas y borde plano. Pasta marrón semidepurada. Cocc. red. Superficies con almagra y espatuladas. Cástulo, nivel VI, sondeo VIII. (E.A.E. 140, fig. 107,c).

57.—(Fig. 8,57). Base. Dim. 7 cms. Pasta negra semidepurada. Cocc. red. Superficie ext. en rojo. Cástulo, nivel VII, sondeo VIII. (E.A.E. 140, fig. 111,g).

58.—(Fig. 8,58). Olla. Dim. 18 cms. Pasta semidepurada. Cocc. red. Superficies con almagra y alisadas. Cástulo, nivel VIII, sondeo VIII. (E.A.E. 140, fig. 118,c).

59.—(Fig. 2,59). Soporte. Dim. 15 cms. Superficies bruñidas y con almagra. P.R., estrato XIV, casa 1, fase IIIb, B.F. (E.A.E. 112, pág. 301, lám. XVI, 1.).

60.—(Fig. 4,60). Cuenco semiesférico carenado. Dim. 34,5 cms. Cocc. oxid. Pasta mal depurada. Superficies mal acabadas y el borde cubierto de rojo. T.A., estrato II. (N.A.H. 11, fig. 59,2).

61.—(Fig. 4,61). Cuenco. Dim. 23 cms. Cocc. red. Pasta con desgrasantes. Superficies bruñidas, la int. en rojo. T.A., Fase I. (N.A.H. 11, fig. 59,1).

62.—(Fig. 9,62). Vaso ovoide y boca acampanada. Dim. 60 cms. Pasta semidepurada. Cocc. irregular. Superficies castañas bruñidas. Triángulos incisos y rellenos de almagra algo bruñida. T.A., Fase II. (A.I.C.H.A., fig. 3).

63.—(Fig. 3,63). Borde exvasado y abierto. Dim. 64 cms. Cocc. red. Pasta marrón con desgrasantes. Decorado en rojo sin bruñir. U.L. Excavación en estudio. Material inédito.

64.—(Fig. 7,64). Base. Pasta negra grosera. Superficies con almagra. C. Mora, corte 3, fase Ib. (N.A.H. 13, fig. 18,46).

65.—(Fig. 7,65). Cuenco carenado. Dim. 10,5 cms. Pasta negra depurada. Superficie con almagra bruñida. C. Mora, corte 3, fase IIc. (N.A.H. fig. 34,163).

CARACTERISTICAS TECNICAS MORFOLOGICAS (Fig. 10)

La cerámica decorada a la almagra del Bronce Final meridional, en términos generales, se presenta sobre las siguientes formas que las definimos en dos subtipos: 1 formas cerradas y 2 formas abiertas.

1. *Formas cerradas*

Las formas cerradas se caracterizan por presentar un cuerpo de grandes proporciones generalmente de tendencia ovoide. Son aquellos vasos de cuello acampanado o borde cóncavo. Sus fondos posiblemente planos. Dentro de este subtipo incluimos los vasos bicónicos y los globulares de bordes reentrantes.

1.a. Vasos ovoides de cuello acampanado

El cuerpo es de tendencia esférica u ovoide, cuellos rectos, acampanados y altos. A veces el labio se apunta al exterior. Los fondos posiblemente planos. Representativos del mismo son los vasos recogidos en los yacimientos de: Carambolo Alto (fig. 2,16), Cabezo de San Pedro-71 (fig. 2,1). Universidad Laboral (fig. 3,63), Cástulo III y V (fig. 5,42 y fig. 7,56), Torre Alhonz (fig. 9,62) y Cerro de la Encina (fig. 3,17).

1.b. Vasos ovoides de borde cóncavo

El cuerpo es de tendencia ovoide y los fondos posiblemente planos. Los cuellos cortos y cóncavos. Lo recogemos en los yacimientos: Carambolo Alto (fig. 3,14), Cabezo de S. Pedro-78 (fig. 2,2) y Cástulo V (fig. 5,27,28,29,41 y 44).

1.c. Vasos ovoides de borde recto y engrosado al interior

El cuerpo es de tendencia ovoide, los fondos planos. Los cuellos rectos ligeramente exvasado y engrosado al interior. Corresponden a

los recogidos en los yacimientos: Carambolo Alto (fig. 2,13), Mesas de Asta (fig. 1,24) y Cabezo de San Pedro (fig. 1,3).

1.d. Vasos de bordes reentrantes

Son los vasos de tendencia globular con los bordes reentrantes de labio redondeado. Correspondientes a los yacimientos del Cerro Macareno (fig. 3,18) y Cástulo V (fig. 8,52 y fig. 7,49).

1.e. Vasos bicónicos

La parte inferior del cuerpo es de tendencia semiesférica y la superior troncocónica, la unión se hace por una carena redondeada. El borde es algo exvasado y redondeado, aunque a veces presenta una sección en almendra con el labio apuntado. Lo recogemos en los yacimientos de Mesas de Asta (fig. 1,22 y 23) y Carambolo Alto (fig. 3,15).

2. *Formas abiertas*

Las formas abiertas se caracterizan por ser recipientes poco profundos, generalmente de tendencia a casquete esférico. Algunos presentan carenas marcadas y bordes de tendencia almendrada. Los fondos son planos, en otros casos posiblemente llevasen un ónfalo. Los hemos subdivididos en:

2.a. Cuencos semiesféricos carenados

El cuerpo presenta una tendencia a casquete esférico. El borde se señala a partir de una carena acentuada, algo exvasado o vertical de sección almendrada y el labio apuntado. Los fondos planos o tienen ófalos. Están presentes en el Cabezo de San Pedro-78 (fig. 3,5), Cerro de la Cabeza (fig. 3,10), Torre Alhonz (Fig. 9,9), Cástulo III (fig. 5,36) y Cerro de la Mora (fig. 7,65).

2.b. Cuencos semiesféricos

El cuerpo es de tendencia a casquete esférico con el borde redondeado y a veces engrosado al interior. Los fondos pueden ser planos o llevan ónfalos. Los recogemos en los yacimientos de Torre Alhonz (fig. 4,61), Carambolo Bajo (fig. 4,12) y Cástulo (fig. 6,38 y 40; fig. 7,55).

2.c. Cuencos troncocónicos

Son cuencos de paredes rectas de labio apuntado o plano exvasado. Son escaso en el Sur pero lo detectamos en el Cerro del Calvario (fig. 4,6), Cástulo III (fig. 6,31,32 y 37) y Cástulo V (fig. 7,47).

2.d. Carretes o soportes

Aunque esta forma no puede incluirse como recipiente, hemos preferido incluirla con los vasos abiertos al estar formada por dos troncos de cono unidos por un baquetón simple o doble. La sección del baquetón puede variar pero lo común es que sea circular. Los hemos recogidos en el Peñón de la Reina (fig. 2,59), Cerro Macareno (fig. 3,19), y Entremalo (fig. 2,21).

En general, las dimensiones de estos vasos, son muy variadas y a veces difíciles de conocer por la mala calidad de los mismos, apareciendo muy fragmentados. Los vasos mayores que por su tamaño pueden indicar un uso de almacenamiento, corresponden a los vasos ovoides de borde cóncavo y a los vasos oviodes de boca acampanada. Tienen unos diámetros de boca entre 40 a 20 cms., aunque hay ejemplares mayores como el de Torre Alhonz de 60 cms. Los cuencos, con o sin carena, presentan una serie de diferencias en los diámetros. Son frecuentes entre los 50 y 40 cms., aunque también los hay más pequeños entre 17 a 20 cms., característicos de Cástulo III, e incluso hasta 11 cms. Los cuencos de pared recta y tendencia cónica son mayores en el Cerro del Calvario (25 a 28 cms.) que en Cástulo (17 a 7 cms.), pero la escasez de esta forma hace que no podamos generalizarla. Los vasos de bordes reentrantes tienen unos diámetros de boca de 10 a 19 cms.

La fabricación de estos vasos se hace a mano, aunque algunos autores aceptan la utilización de un torno lento⁶. La cocción más frecuente es a fuego reductor, a veces los vasos aparecen afectados por una cocción irregular sin poderse precisar con exactitud los vaños de cocción oxidante. Posiblemente, los vasos ovoides por su mayor tamaño recibirían una cocción oxidada ya que sería difícil de obtener un cierre total del horno por el volumen mayor del vaso.

Estos vasos presentan una pasta y un tratamiento de similares características a estas mismas formas sin decoración. En general, las pastas presentan abundantes desgrasantes minerales, de tamaño variable desde muy fino en los cuencos semiesféricos a más gruesos en los vasos de tendencia ovoide, a veces éstos últimos presentan una pasta bien decantada. Las superficies suelen estar bruñidas por ambas caras, incluso es frecuente que reciban un engobe castaño, aunque la terminación y la calidad varía según formas, dimensiones y funcionalidad.

La pintura plana monocroma se puede aplicar como engobe que posteriormente se bruñe, sería una derivación degenerada de la técnica de la almagra del Neolítico, o lo más habitual es su aplicación sobre la superficie bruñida quedando desprotegida y poco adherida a la pasta, por lo que se pierde con facilidad (aguada). Otras veces se aplica sobre una superficie alisada consiguiendo mayor consistencia. Sobre la aplicación de la pintura roja en el interior de los vasos se podría admitir como hipótesis, en algunos casos, la huella de haber contenido esta pintura en estado líquido, hecho que comprobamos en los vasos que no han sido tratados en el interior, aunque existen otros con un buen acabado donde la adherencia y calidad de la pintura no parece casual.

CARACTERISTICAS TECNICAS DECORATIVAS (Fig. 11)

Este tipo se caracteriza por la ausencia de toda decoración geométrica o figurada, siendo lo más frecuente la aplicación de dicha pintura por ambas caras, o sólo por una de ellas, tanto la interior como la exterior. Los vasos ovoides de borde cóncavo suelen llevar pintura roja por ambas caras del borde, como sucede en Castulo V (fig. 5,27

6. Ruiz Mata y otros, "Excavaciones en el Cabezo de San Pedro (Huelva). Campaña 1978". *Huelva Arqueológica V, 1981*, pág. 233.

y fig. 7,48) y en El Carambolo Alto (fig. 3,14). Posiblemente la pintura cubriría toda la superficie exterior del vaso como indican los fragmentos de panza con almagra del Cabezo de San Pedro (fig. 2,2) y de Cástulo V (fig. 5,33). Los vasos ovoides de cuello acampanado también llevan pintura roja por ambas caras del cuello, son los de El Carambolo (fig. 2,16), Cabezo de S. Pedro (fig. 2,1 y fig. 1,4) y Cástulo V (fig. 8,58). A veces la almagra forma decoraciones geométricas entre las zonas libres de pintura y las pintadas mediante triángulos, esto sólo sucede en Torre Alhonz (fig. 9, 62). Los vasos ovoides de borde recto cubren ambas caras del borde, como los del Cabezo de S. Pedro (fig. 1,3) y Carambolo Alto (fig. 2,13). Los vasos cerrados de bordes reentrantes suelen cubrir ambas superficies como sucede en Cástulo V (fig. 7,49 y fig. 8,52).

Los cuencos de tendencia semiesférica a veces presentan ambas caras cubiertas de almagra, en cambio otras veces sólo decoraran el borde como ocurre en el Cerro de la Cabeza (fig. 9,9), Torre Alhonz (fig. 4,60) y Cástulo III (Fig. 6,40). También es muy frecuente cubrir de pintura roja el interior del cuenco a partir del estrangulamiento del borde. Este sistema es frecuente en las cerámicas del Carambolo combinándose con la decoración geométrica en el exterior, se produce de este modo, la combinación de dos tipos⁷. Así mismo, los cuencos troncocónicos del Cerro del Cavario (fig. 4,6) y Cástulo III (fig. 6,31,37) llevan pintura roja al interior.

En raros casos, la pintura roja se ha aplicado en el interior de los vasos en vertical, siendo lo general su proyección en horizontal (fig. 2,2; fig. 3,11). Otras veces la almagra sólo se aplica en los anillos del carrete (fig. 2,21) o incluso en los ófalos (fig. 5,34) y bases de ciertos vasos (fig. 7,64; fig. 6,26).

DISTRIBUCION GEOGRAFICA

Siguiendo la diferenciación tipológica: vasos cerrados y vasos abiertos, podemos situar a los vasos cerrados (vasos ovoides de cuello acampanado, cóncavo y recto) en torno al área del Bajo Guadalquivir (Sevilla, Cádiz y Huelva) con penetraciones hacia la Alta Andalucía (Granada y Jaén). En cambio los vasos bicónicos son propiamente ca-

7. J.M. Carriazo, "*Tartessos y el Carambolo*". Publicaciones del Patronato Nacional de Museos. Madrid 1973, fig. 361, 363.

racterísticos de la Baja Andalucía. Los vasos cerrados son más abundantes en Andalucía Occidental vinculados a los yacimientos situados al curso del Guadalquivir y sus afluentes (El Genil) y a la desembocadura del Tinto y El Odiel (Huelva).

Los vasos abiertos (cuencos carenados y sin carena) son comunes en el Bajo Guadalquivir, aunque se conocen algunos casos en Andalucía Oriental. Los cuencos troncocónicos, aunque existen ejemplos en Andalucía Occidental, son muchos más abundantes en la zona de Jaén. Así pues, los vasos abiertos parecen tener una distribución más extensiva por toda Andalucía, coincidiendo con el área de influencia de la cultura tartésica (fig. 12).

PARALELOS COETANEOS

Todos conocemos que el antecedente más remoto de nuestras cerámicas es la técnica a la almagra del Neolítico y algo posterior a ésta la Calcolítico peninsular, lo que estaríamos ante la persistencia de una vieja tradición en el Bronce Final.

Tipológicamente, la cerámica con pintura roja encaja en el horizonte de las cerámicas a mano del Bronce Final meridional. Sus formas corresponden a las típicas cerámicas de los yacimientos de este momento cultural. No pretendemos presentar los múltiples paralelos de éstas, pero si hacer incapié a su frecuencia, por ejemplo, los vasos ovoides, utilizados como vasos de provisiones, se conocen desde los comienzos del Bronce Final (s. X-IX al 700 a.C.) en la Fase I del Cabezo de San Pedro⁸, tanto sin decorar como con almagra o incluso del tipo "Carambolo", llegando a perdurando hasta el s. VI-V a.C. Una situación cronológica similar corresponde a los vasos bicónicos y a los vasos de bordes reentrantes. Todos ellos presentes desde los momentos más antiguos del Bronce Final en la zona del Bajo Guadalquivir, fechándose en la Fase I del Bronce Final, aunque los vasos bicónicos sin decoración llegan a perdurar hasta principios del s. VI a.C. en la Necrópolis de Setefilla con un mayor tamaño y en un contexto orientalizante⁹. Los cuencos semiesféricos con carena presentan una cronología más alta, de un s. X-IX al 700 a.C. en el nivel III-IV

8. Vide nota 6, pág. 247.

9. M.E. Aubet, "La necrópolis de Setefilla en Lora del Rto, Sevilla". Programa de Investigaciones Protohistóricas. Departamento de Prehistoria y Arqueología de Barcelona, 1975, fig. 38.

del Carambolo Alto, asociados a la decoración tipo Carambolo y a la almagra¹⁰, mientras que los cuencos sin carena de tradición calcolítica tienen una fecha de un s. VIII al VI a.C. en el Cerro Salomón (Riotinto, Huelva) y en el Cerro Macareno (La Rinconada, Sevilla)¹¹. Los vasos troncocónicos son los menos frecuentes, sus orígenes se sitúan en la Meseta donde es una forma común en el yacimiento de Ecce Homo (Alcalá de Henares, Madrid)¹² del período de los Campos de urnas fechado a fines del s. VII-V a.C. Esta forma también es utilizada como tapadera de urnas cinerarias en la necrópolis de Agullana (Gerona)¹³. En Andalucía sólo la detectamos sin decorar en algunos yacimientos como el Cerro del Calvario (Peñaflor, Sevilla)¹⁴ y en Torre Alhonz¹⁵. Los carretes presentan una cronología uniforme del s. VIII-VII a.C., aunque el baquetón doble corresponde normalmente a ejemplares a torno del s. VII-VI, a excepción del de Entremalo (Carmona, Sevilla) hecho a mano¹⁶.

A parte de los paralelos morfológicos también debemos indicar la funcionalidad que tuvo el engobe rojo durante el Bronce Final meridional. Como antes mostramos, la técnica a la almagra se presenta en el exterior de los vasos y otras veces en el interior, esto nos hace pensar que los recipientes cerámicos contenían esta disolución roja que con el tiempo y el uso fue depositándose y tomado a adherencia a la pasta cerámica. M. Almagro Gorbea opina que la presencia de toscas vasijas con restos de pintura roja en su interior, se debe a la utilización de la misma para pintar las paredes de las cabañas como se evidencia en el poblado de Medellín (Badajoz)¹⁷. Hecho también demostrado en el yacimiento de Ategua (Córdoba) donde la pintura se aplicó en el pavimento de las mismas¹⁸.

10. Vide nota 7.

11. A. Blanco y otros, "Excavaciones arqueológicas en el Cerro Salomón (Riotinto, Huelva)". Publ. Universidad de Sevilla, n.º 4, Sevilla 1970, fig. 144 y 324. M. Pellicer, "El Cerro Macareno". *Exc. Arq. Esp.* 124, 1982, fig. 66, 571.

12. M. Almagro Gorbea, "Excavaciones en el Cerro Ecce Homo (Alcalá de Henares, Madrid)". Diputación Provincial de Madrid, *Arqueología* 2, 1980, fig. 27.

13. P. Palol, "La necrópolis hallstática de Agullana (Gerona)". *Bibl. Praeh. Hisp.* I, Madrid, 1958, tabla II y III.

14. Agradecemos a F. Fernández, R. Lineros, J. Gómez y C. Romero la cesión de los materiales inéditos.

15. L.A. López Palomo, "El poblado de Alhonz (Herrera, Sevilla)". *Homenaje a Conchita Fernández Chicarro*. Ministerio de Cultura, 1982, fig. 4.

16. P. GASULL, "Los soportes del Bajo Guadalquivir; intento de clasificación". *M.M.* 23, 1982, fig. 10, pág. 78.

17. Vide nota 2, pág. 450.

18. A. Blanco Freijeiro, "Ategua". *Not. Arq. Hisp.* 15, 1983, pág. 120.

También la influencia foránea afectaría a las cerámicas indígenas pintadas a la almagra producto en parte del contacto con la cultura orientalizante y sus cerámicas a torno de barniz rojo, presentes ya en la Península Ibérica en la segunda mitad del s. VIII a.C. en el Morro de Mezquitilla (Torre del Mar, Málaga)¹⁹. Además era costumbre de estos pueblos aplicar pintura roja por dentro o por fuera de los huecos de avestruz que colocaban como ajuar en los enterramientos de las necrópolis púnicas de todo el Mediterráneo e incluso hispánicas, fechados entre el s. VIII al III a.C.²⁰.

En la Meseta es tónica general de estos momentos la presencia de cerámicas pintadas con motivos geométricos en rojo o policromos (rojo-amarillo, rojo-blanco). Son muchos los yacimientos entre ellos citaremos el Sanchorreja (Avila), Soto de Medinilla (Valladolid), Las Madrigueras (Carrascosa del Campo, Cuenca),...²¹, junto a estas cerámicas decoradas aparecen algunos vasos decorados sólo en rojo como sucede en el castro de Riosalido (Guadalajara)²² donde apareció un plato a mano pintado en rojo a imitación de los púnicos que tiene gran parecido con un plato a mano hallado en Cástulo (Jaén)²³, yacimiento este último puente entre Andalucía y la Meseta, y fuertemente colonizado. Las fechas de las cerámicas pintadas meseteñas son de un s. VII-VI a.C., más tardías que las meridionales lo que indica una influencia del Sur que no llega a afectar a las típicas formas cerámicas indígenas.

CRONOLOGIA Y CONCLUSIONES

La tradición decorativa de la cerámica, algo tan antiguo como su propio invento, ha estado siempre presente en toda la Prehistoria y

19. H. Schubart, "Morro de la Mezquitilla". *Not. Arq. Hisp.* 23, 1985, pág. 155.

20. M.P. Sannicolás, "Las cáscaras de huevos de avestruz fenicio-púnicos de la Península Ibérica y Baleares". *Cuaderno de Preh. y Arq.* 2, *Univ. Autónoma de Madrid* 1985, pág. 75 y 96. M. Astruc, "La necrópolis de Villaricos". *Informe y Memorias n.º 25*. Madrid, 1951, pág. 109.

21. J. Maluquer, "La cerámica pintada hallstática del nivel inferior del Castro de Sanchorreja (Avila)". *Zephyrus VIII*, pág. 286 y ss. M. Almagro Gorbea, "La necrópolis de las Madrigueras. Carrascosa del Campo (Cuenca)". *Bibli. Praeh. Hisp. IX*, Madrid 1969. P. Pallol, "Las excavaciones del poblado céltico de Soto de Medinilla". *VIII C.A.N., Sevilla-Málaga 1963*, pág. 276 y ss. U. Espinosa, "La cerámica pintada indígena del Bronce Final e Hierro I de la Península Ibérica". Tesis de Licenciatura, inédita, Universidad Complutense de Madrid, 1979.

22. D. Fernández Galiano, "Notas de Prehistoria seguntina". *Wad-al-Hayara* 6, *Guadalajara*, 1979, fig. n.º 895; 919 y 882.

23. J.M. Blazquez y otros, "Cástulo III". *Exc. Arq. Esp.* 117, 1981, fig. 101, 894.

Protohistoria, por lo que la recreación en el trabajo manual-decorativo de la misma nos indica un tiempo libre o otra finalidad de difícil interpretación para el hombre actual.

Una de las primeras conclusiones que aportamos a este trabajo es la vinculación de la pintura monócroma plana con la antigua tradición autóctona de la almagra del Neolítico y del Calcolítico peninsular²⁴, algo perdida durante el Bronce Medio²⁵ y recuperada durante el Bronce Final, especialmente en el círculo cultural tartésico. Sería una continuación de una tradición nada innovadora en el panorama de las cerámicas pintadas o decoradas de la Protohistoria.

Por otra parte, el funcionalismo o incluso el simbolismo de esta pintura roja también llamada ocre, hay que buscarlo remontándose en el tiempo. Los primeros testimonios que se conocen, aparecen junto algún enterramiento del Paleolítico y más comúnmente pintando los huesos descarnados de los enterramientos neolíticos²⁶. Esta presencia en enterramientos podría responder a un valor ritual del ocre durante la Prehistoria. Ritual funerario que ha quedado también manifiesto en la colocación de huevos de avestruz en las tumbas fenicias y púnicas, donde el huevo, principio de vida necesario para la resurrección, aparecen pintados en rojo²⁷. Pero dislumbrar cualquier tipo de simbolismo en la cerámica que estudiamos, es aún más difícil cuando carecemos de datos como la función de los vasos, su lugar de colocación en la cabaña,... Sabemos que dichos vasos no fueron utilizados como vasija de cocina para exponer el fuego y si, en algunos casos, como almacenamiento. Aceptamos la posibilidad de que algunos vasos pudieron usarse para algún tipo de ritual que desconocemos, de aquí su asociación con las cerámicas finamente decoradas tipo "Carambolo"²⁸, con los motivos incisos²⁹ y con las grafitadas de origen meseteño³⁰.

Cronológicamente, estas cerámicas a la almagra podrían fecharse desde un s. X (?) -IX a mediados del s. VIII a.C. en un horizonte precolonial tartésico, perdurando hasta un s. VII-VI a.C., momento

24. M.S. Navarrete, "La cultura de las Cuevas con Cerámica Decorada de Andalucía Oriental". Granada, 1976, pág. 71 y ss.

25. M.E. Aubet y otros, "La Mesa de Setefilla, Lora del Río (Sevilla). Campaña 1979". *Exc. Arq. Esp.* 122, 1982, pág. 57, fig. 20.

26. F. Jorda y otros, "Historia de España. Prehistoria, 1". Edit. Gredos, Madrid, 1986, pág. 179.

27. M. Astruc, "La necrópolis de Villaricos". *Informes y Memorias n.º 25, Madrid 1951*, pág. 113.

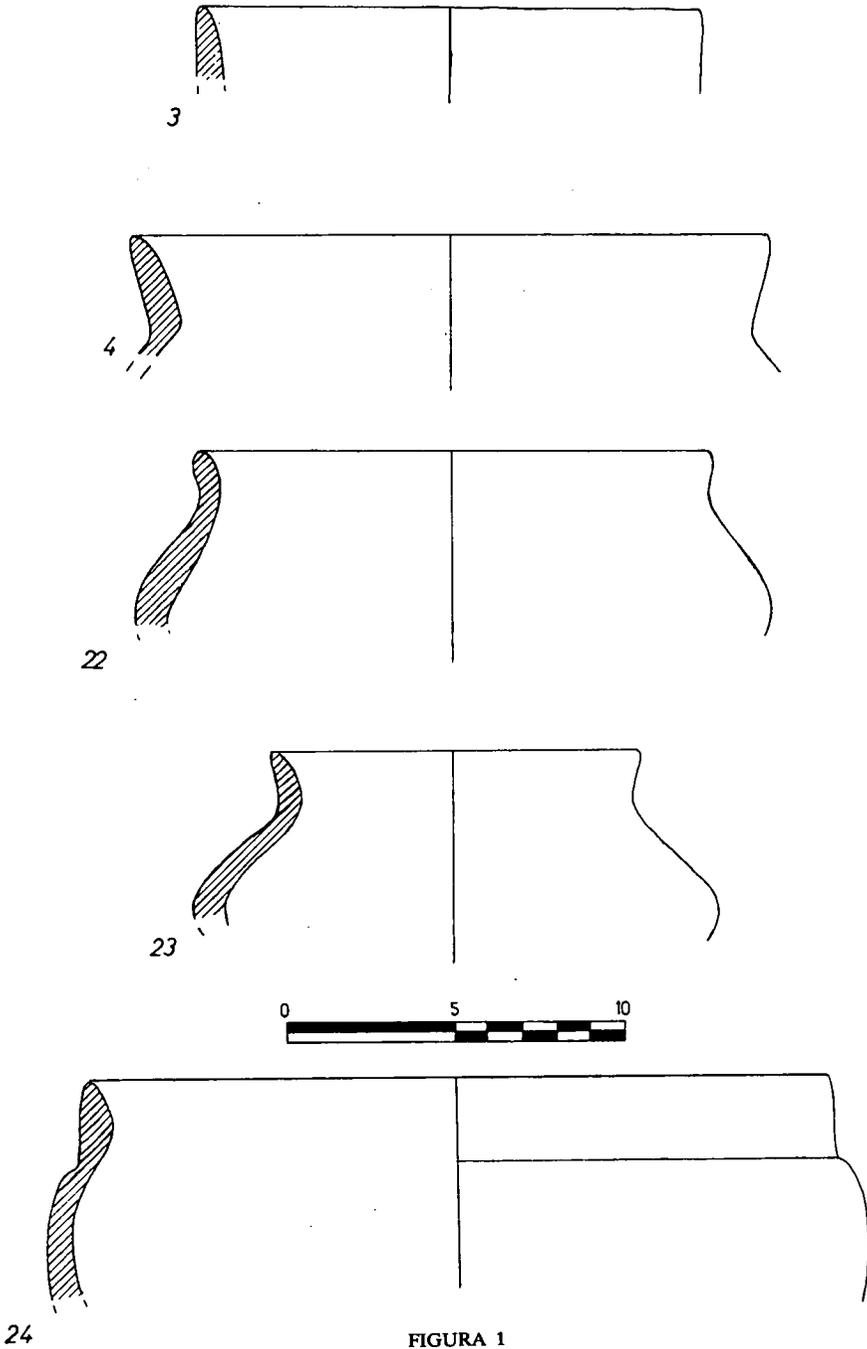
28. Vide nota 7 y vide nota 3.

29. A. González Prats, "Cerámicas de incrustaciones de la Primera Edad de Hierro en la Sierra de Crevillente (Alicante)". *XV C.N.A., Lugo 1977, Zaragoza 1979*, pág. 661.

30. Vide nota 23, pág. 226.

plenamente orientalizante. En estos últimos siglos la técnica a la almagra se verá reforzada por la presencia de platos de barniz rojo como demuestra ciertas imitaciones indígenas a la almagra de estas fechas en la zona de Andalucía Oriental.

Para finalizar, creemos que es necesario un mejor estudio de los yacimientos del Bronce Final y una mayor atención a las cerámicas a la almagra de esta época, que con el apoyo de la Etnología comparada, pueda resolvernos muchas de nuestras dudas sobre estas cerámicas decoradas y su relación con la mentalidad, funcionalidad o espiritualidad del hombre protohistórico.



LA CERAMICA DECORADA A LA ALMAGRA DEL BRONCE FINAL MERIDIONAL

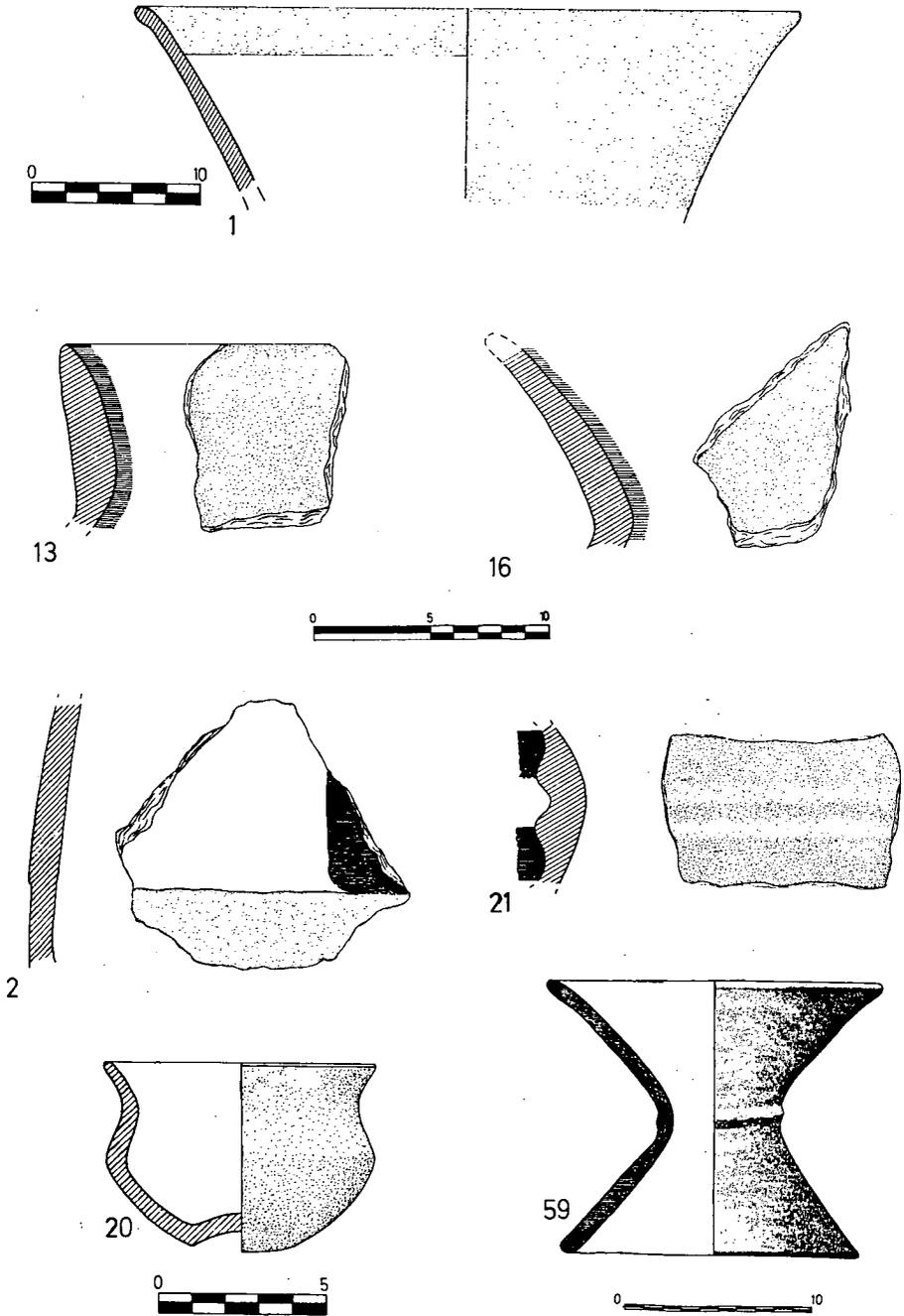


FIGURA 2

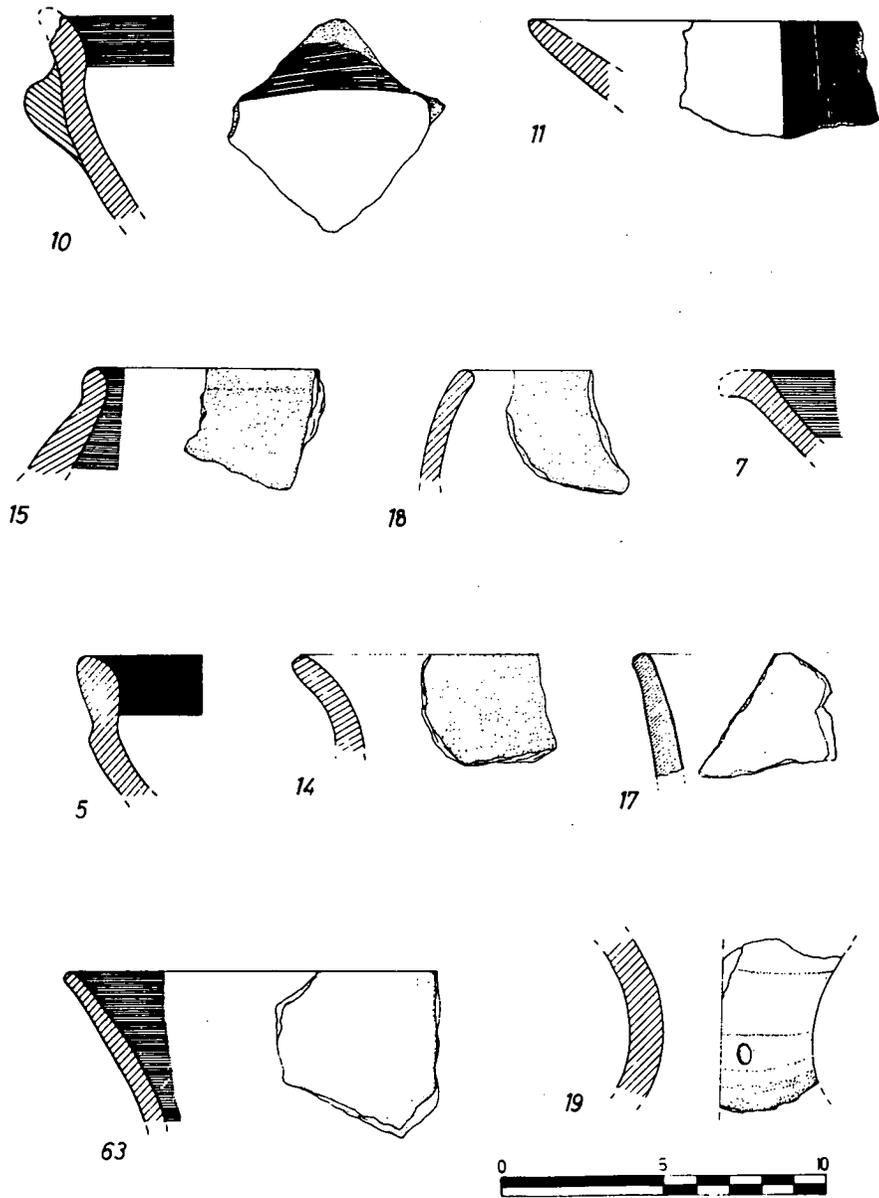


FIGURA 3

LA CERAMICA DECORADA A LA ALMAGRA DEL BRONCE FINAL MERIDIONAL

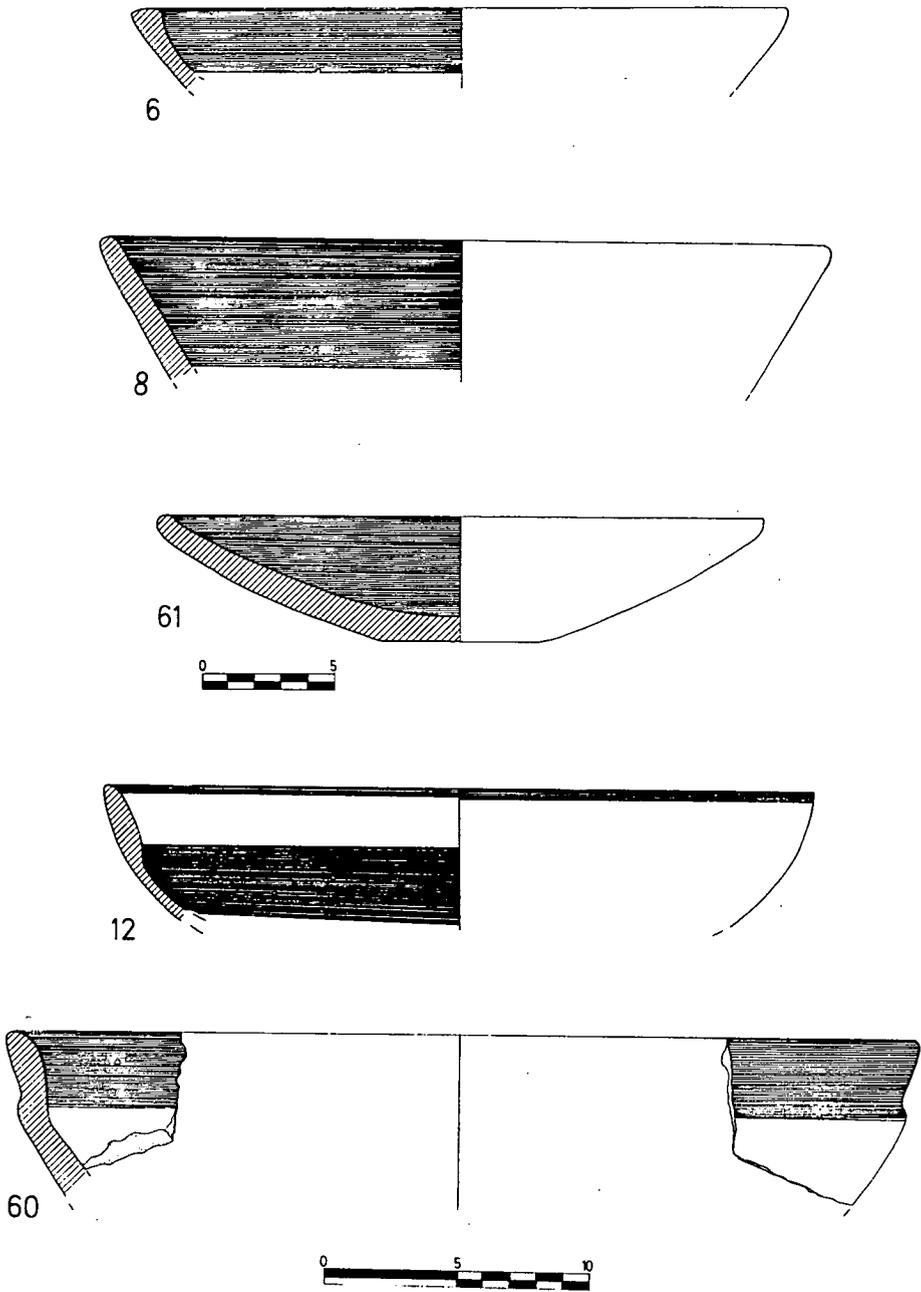


FIGURA 4

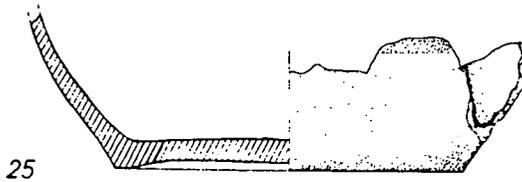
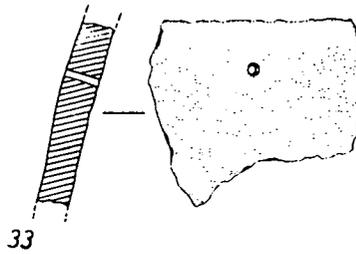
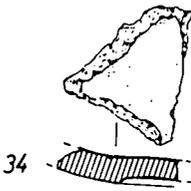
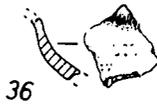
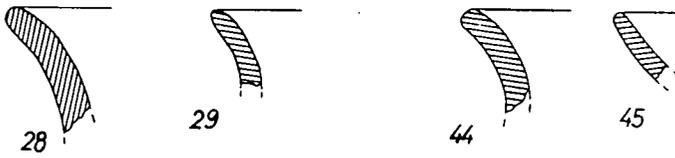
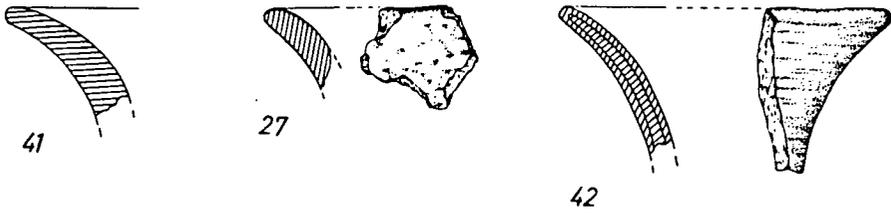


FIGURA 5

LA CERAMICA DECORADA A LA ALMAGRA DEL BRONCE FINAL MERIDIONAL

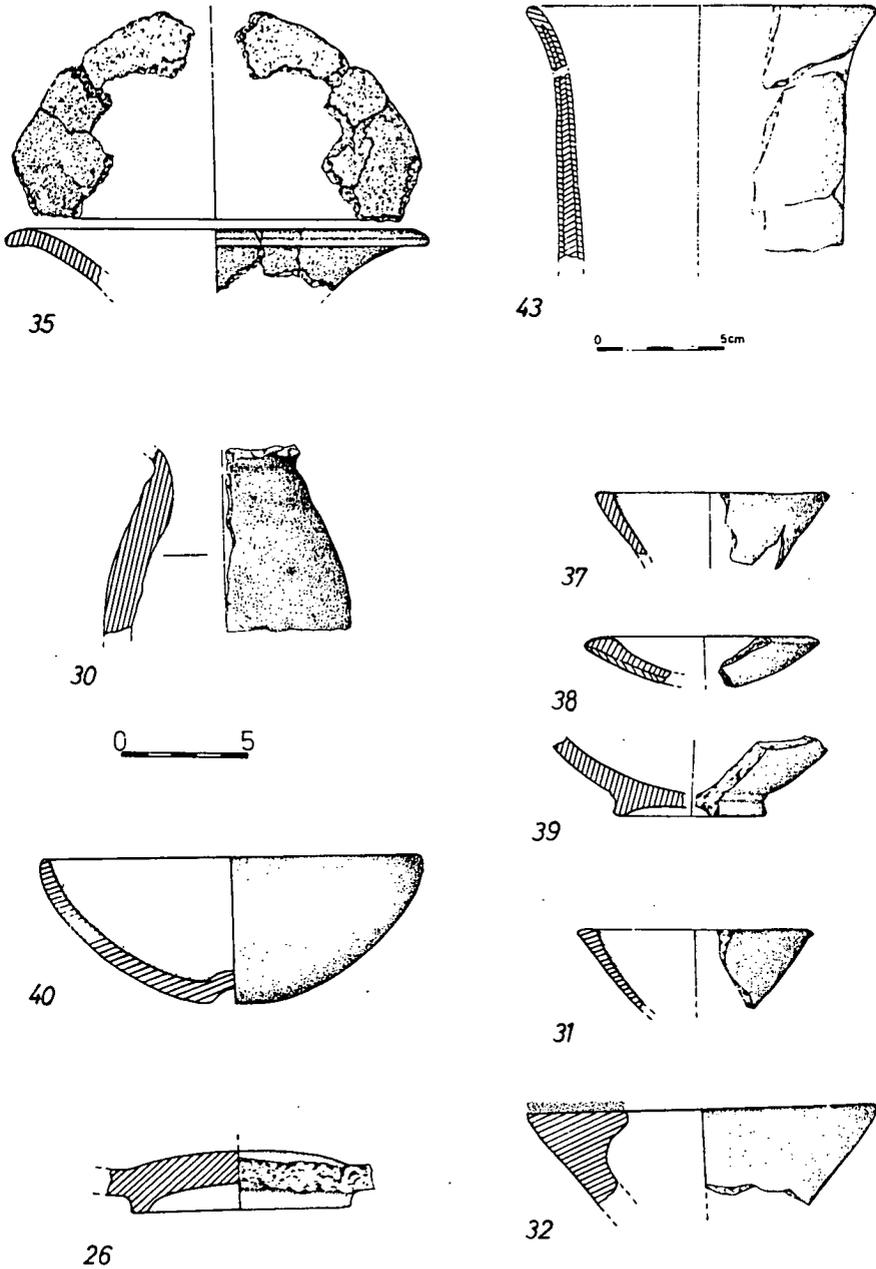


FIGURA 6

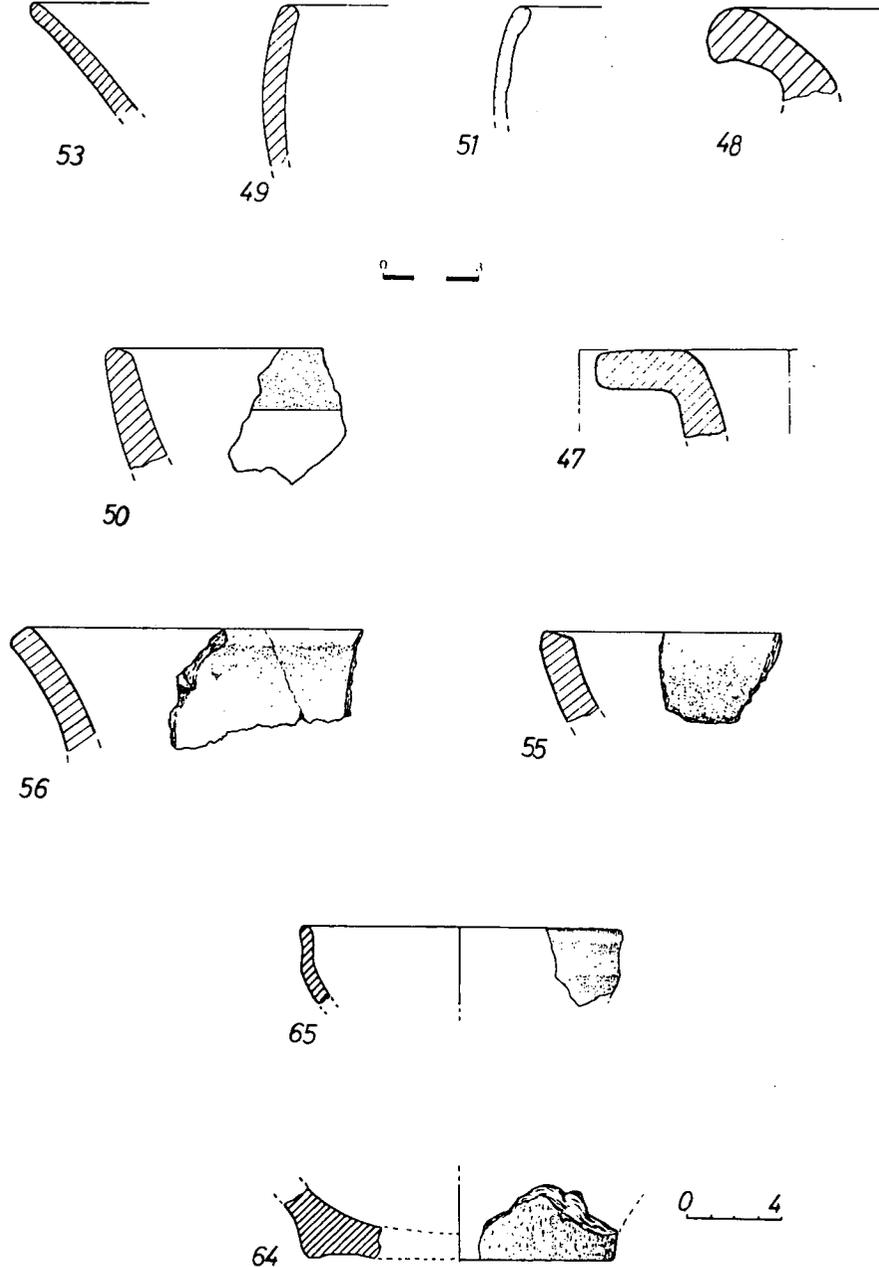


FIGURA 7

LA CERAMICA DECORADA A LA ALMAGRA DEL BRONCE FINAL MERIDIONAL

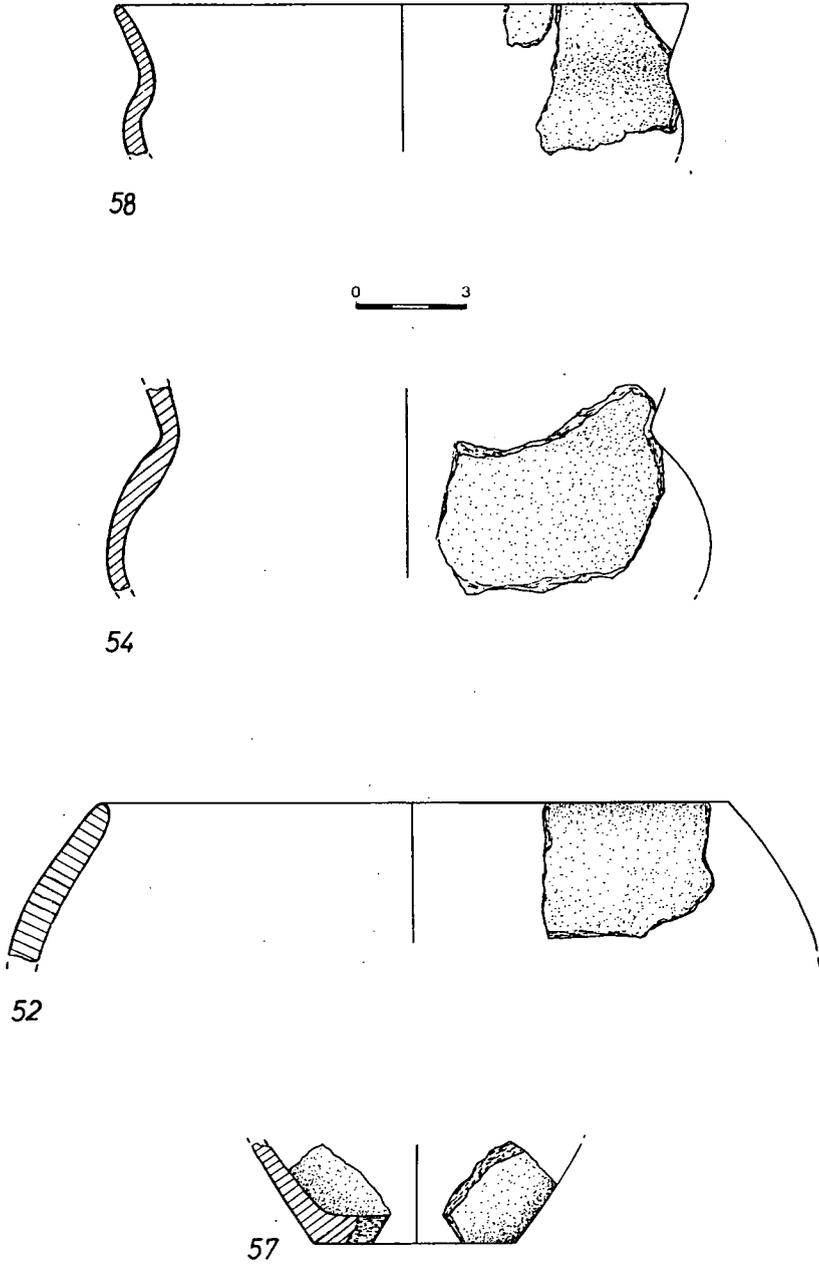


FIGURA 8

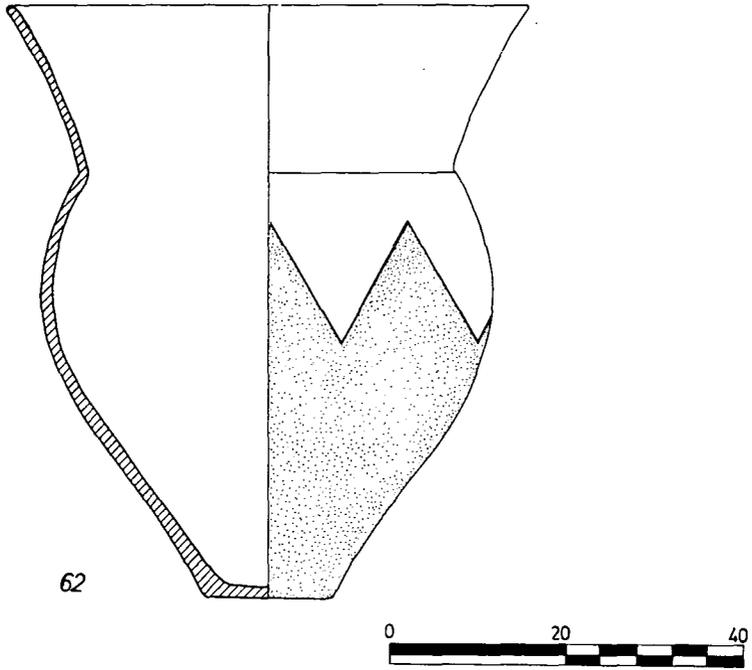


FIGURA 9

TABLA DE FORMAS DEL TIPO 1

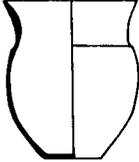
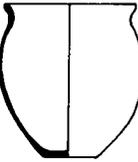
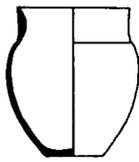
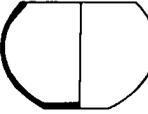
	1.a.	1.b.	1.c.	1.d.	1.e.
SUBTIPO 1					
	2.a.	2.b.	2.c.	2.d.	
SUBTIPO 2					

FIGURA 10

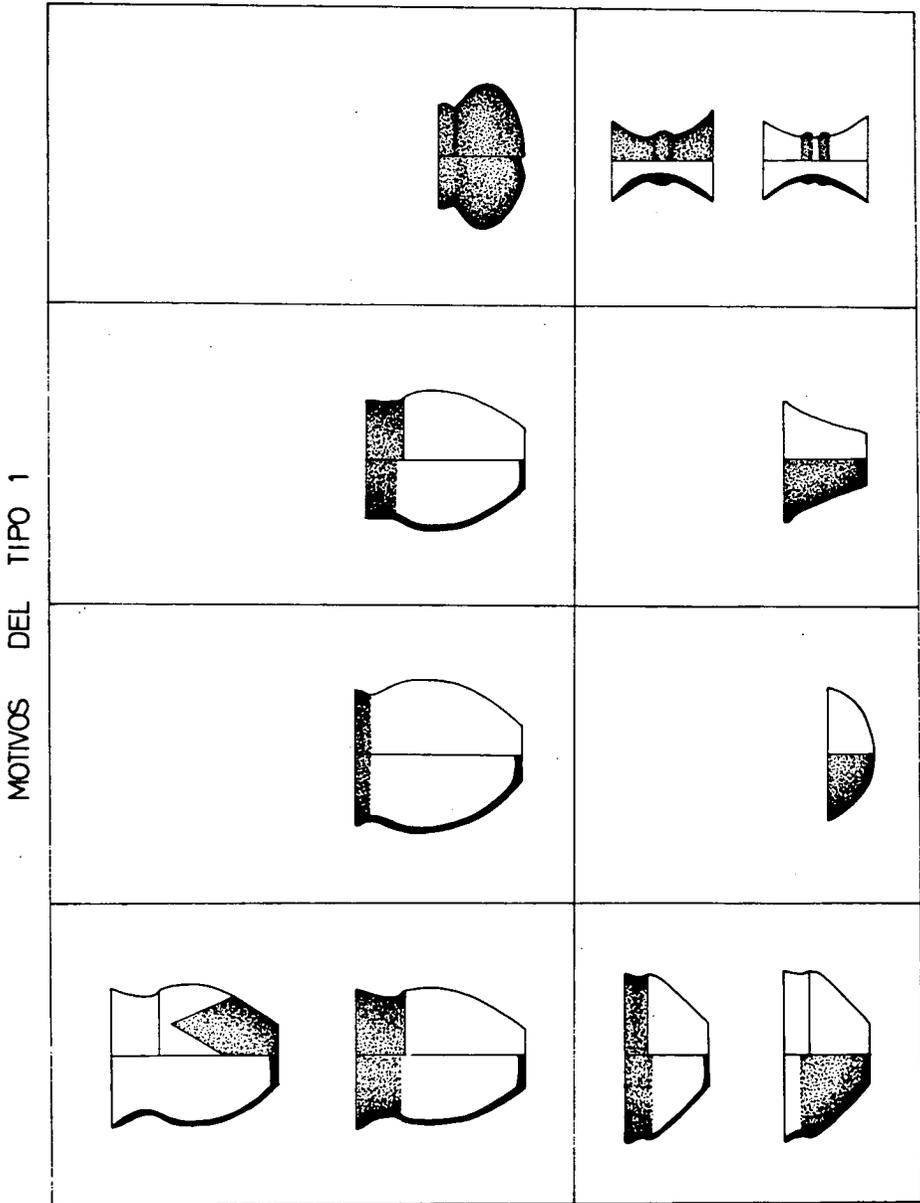


FIGURA 11

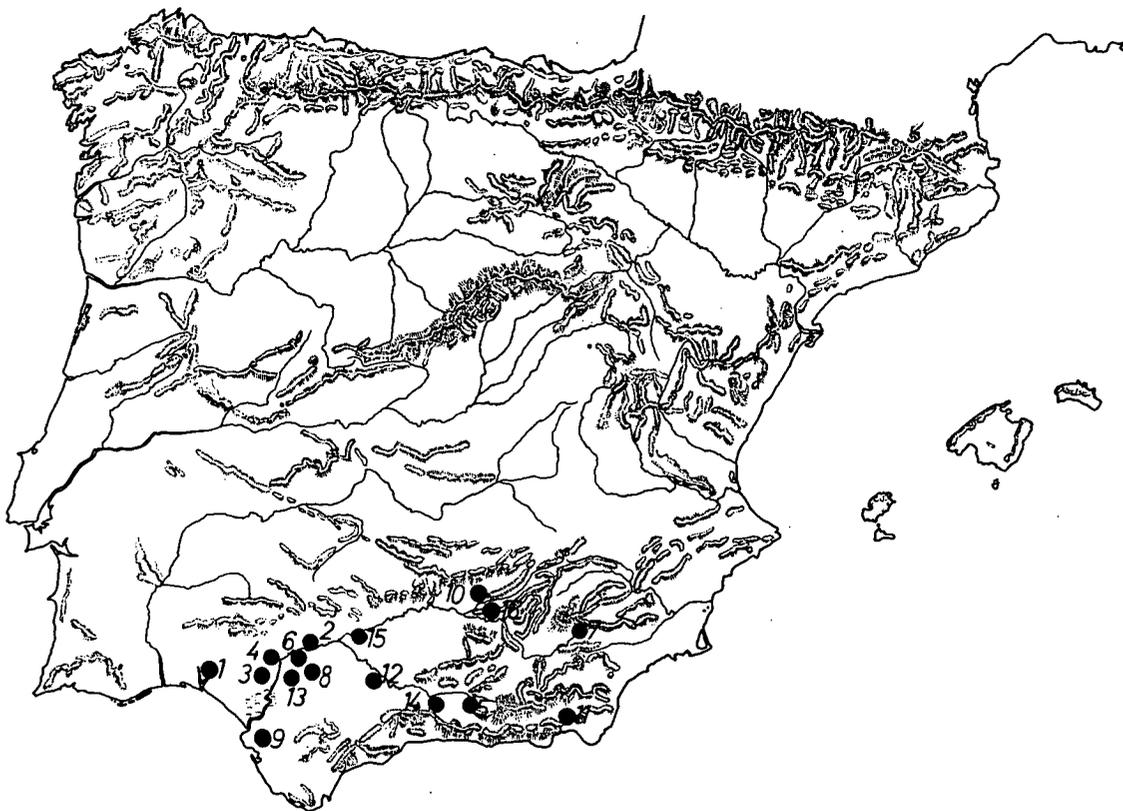


FIG. 12. Distribución de los yacimientos con cerámica a la almagra del Bronce Final. 1) Cabezo de San Pedro (Huelva), 2) Cerro del Calvario (Peñaflor, Sevilla), 3) Cerro de la Cabeza (Valencina de la Concepción, Sevilla), 4) Cerro del Carambolo (Camas, Sevilla), 5) Cerro de la Encina (Monachil, Granada), 6) Cerro Macareno (La Rinconada, Sevilla), 7) Cerro del Real (Galera, Granada), 8) Entremalo (Carmona, Sevilla), 9) Mesas de Asta (Jerez, Cádiz), 10) Cástulo (Jaén), 11) Peñón de la Reina (Alboloduy, Almería), 12) Torre Alhonz (Herrera, Sevilla), 13) Universidad Laboral (Alcalá de Guadaíra, Sevilla), 14) Cerro de la Mora (Moraleda de Zafayona, Granada), 15) Ategua (Córdoba), y 16) Los Cabezuelos (Jaén).